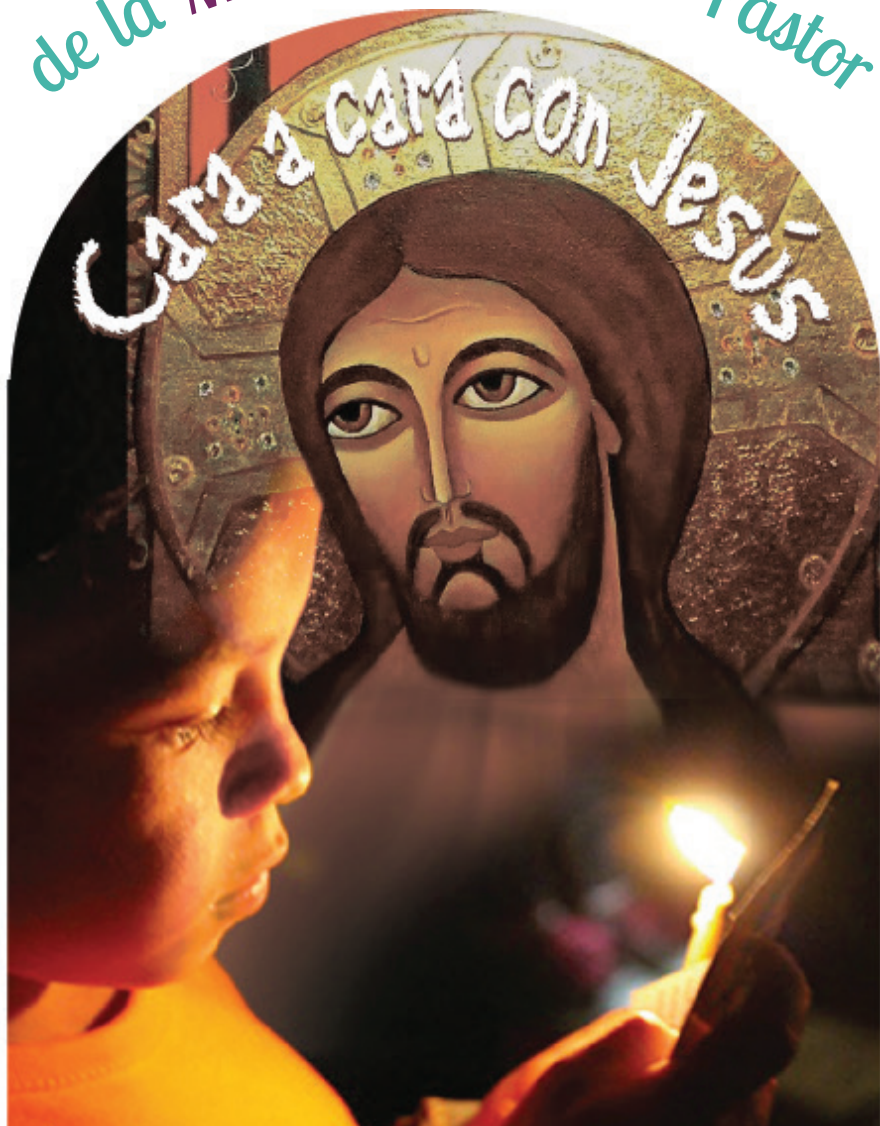


Franciscanas Misioneras
de la Madre del Divino Pastor



Quiero descubrir a Jesús en mi vida

Este año los Colegios franciscanos María Ana Mogas estamos convocados para profundizar en el valor de la Trascendencia

La **trascendencia** es el **valor** de lo importante, de lo que requiere cuidado y atención porque prevalecerá a otras áreas o a través del tiempo.

La **trascendencia**, es saber que llegará algo o haremos algo que traerá consecuencias para siempre, que marcará el rumbo de nuestra vida.

La vida de cada persona adquiere sentido en la medida que cuenta con una fuerte pasión por algo; pasión que se remite a una inclinación por desarrollar un don, habilidad o metas específicas. La meta propuesta para la persona se vuelve en su objetivo grande en la vida; es trascendental, le ayuda en su realización como individuo. La trascendencia implica logros en la persona a nivel integral (familia, espiritualidad, vida emocional, vida laboral, entre otras)...llega a existir algo en nosotros que evidencia desarrollo integral, calidad de vida y relaciones interpersonales adecuadas.

En cuanto a la educación del sentido de la Trascendencia, el Prof. F.Torralba afirmó que concebir al ser humano como un ser trascendente no está sólo presente en la antropología de raíz cristiana, sino también en otras tradiciones espirituales y en planteamientos que no son explícitamente confesionales.

Trascender es cruzar un límite, ir más allá

Es misión y tarea de la Comunidad a través de la Pastoral, suscitar ese movimiento de trascender en las personas, ayudando a cruzar un límite y elevarse por encima de muchos planos, ya que en la realidad no siempre está ese impulso que ayuda a trascender

- El sentido de admiración, maravillarse, la apertura ante lo que me desborda, el misterio, ir más allá de lo que podemos ver y razonar (= transcendencia).
- La búsqueda de sentido y de finalidad en las experiencias humanas, la pregunta del porqué y del sentido de la vida.
- La creatividad para expresar pensamientos y sentimientos íntimos.
- Trabajo de la capacidad de experimentación de sentimientos de transcendencia y de la potencialidad.
- Disposición humana hacia lo absoluto y trascendente.
- Conmoverse ante el misterio de las cosas.
- Situarse ante sí mismo, significado de la vida, muerte, destino.
- Interrogarse y plantearse la necesidad de un ser Absoluto que nos trasciende.
- Confesarse creyente.
- Apertura y búsqueda de la verdad. Lleva consigo el vivir las manifestaciones religiosas; para ello lo religioso ha de tener espacios (privados y públicos) que sean respetados.
- La diversificación de itinerarios, acogiendo la diversidad de historias y contextos
- El conocimiento de la persona de Jesús y de lo cristiano en sus diversos aspectos históricos y humanos.
- El diálogo fe-cultura que posibilita el interrogarse acerca de la verosimilitud de que Jesús de Nazaret sea algo más que un hombre...
- La propuesta explícita de la fe que lleva al descubrimiento de Jesús desde la fe y a entablar una relación personal con él.



¿Qué es

la interioridad?

La interioridad es esa dimensión de todo ser humano que no percibimos, no podemos tocar, ni ver, pero es lo más esencial que hay en nosotros y lo que define nuestro ser. Es ese conjunto de deseos, recuerdos, emociones... los elementos intangibles que están en nuestro ser y que si no conozco, no conozco al ser humano que tengo delante. En cambio, la exterioridad tiene que ver con el cuerpo, la indumentaria, el peso, la altura, sobre lo corporal que puedo tocar y medir, por eso, lo esencial no sólo es educar la interioridad o la exterioridad, sino educar ambas, porque el ser humano es una unidad que tiene una dimensión exterior y también interior.

Hablamos de la necesidad de educar... pero en un mundo disperso, que vive mucho la exterioridad y poco la interioridad. Este es el tema, no es algo nuevo: es verdad que nuestro entorno se caracteriza mucho por la dispersión mental y emocional, la multiplicidad de estímulos, y un educando cada vez más volcado hacia el exterior y menos consciente del océano que hay dentro de sí y de toda la riqueza intangible que hay en su ser: de sus talentos, de su vida interior, de su experiencia trascendente, porque vive muy al balcón, vive muy fuera de sí. Por tanto, la pregunta es cómo ayudarle a darse la vuelta y a descubrir todo ese universo interior que hay en él, para que pueda progresar en el autoconocimiento, determinar qué es lo que quiere hacer en el mundo, cuál es su misión, cuál es su objetivo en esta existencia.

Padres, educadores, profesores, catequistas, todos educando a los niños, niñas, a los jóvenes, pero también es una tarea de los adultos, que a veces también vivimos en ese mundo exterior y nada interior.

¿Y cómo poner en práctica esta educación de la interioridad?

La primera receta básica es la formación continuada, tener la voluntad de conocer una y otra vez más, la condición humana y luego, obviamente, intentar ver en qué espacios educativos es más viable esta educación de la interioridad. No siempre tiene que ser en el aula, en la tutoría, en la clase...puede ser en el campo, o a propósito de un producto audiovisual o de una composición musical. La música es un instrumento de interiorización muy superior a la palabra, porque te conecta con lo más profundo de ti y despierta en ti profundas emociones. Por tanto, formarse continuamente y además tener la habilidad pedagógica para ver qué pretextos tenemos para activar este viaje hacia la interioridad, que es básico para tener un alumno responsable, un ciudadano equilibrado, consciente, que no se deje arrastrar como una veleta por el mundo.

La necesidad de Educar la Interioridad
Francesc Torralba

Siempre tendré fijos mis ojos en el Señor Así oraba María Ana



Mujer profundamente creyente hacía de la fe la luz de sus pasos.

Su autenticidad la lleva a comprender, que aún lo más efímero está para amar, sufrir y alabar a Dios y en ello encontró su felicidad...su oración era lo prioritario en ella...y no sólo oraba, daba razón de su oración...con su testimonio que interpelaba a otras y las hacía entrar en lo profundo de su ser.” (Rasgos p. 47)

Dame mi Dios, un corazón puro y limpio. Acompañado de aquella recta intención, sin la cual no hay verdadera virtud.

Señor, me enseñaste a creer bien, enséñame también a obrar bien.

Dirigidme, Señor, por el verdadero camino de tu Santa ley y enséñame a practicar la verdadera virtud.

Siempre tendré fijos mis ojos en el Señor.

Vos sos mi Dios y en todo cuanto haga atenderé siempre a tu gloria.

Dame, Señor a conocer mi último fin, para que en adelante trabaje por él mejor que lo hice hasta ahora.

Tuya soy, Dios mío, por tantos títulos y motivos; y no quiero vivir para otro sino para Vos.

Perfecciona, Señor, asegura los pasos que comencé a dar en el camino de tu servicio, de tal manera que ninguna cosa de este mundo sea capaz de hacerme volver pies atrás.

B. María Ana Mogas

*“El Señor os
bendiga y os guarde,
os muestre su rostro y
tenga de vosotras y de
mí, misericordia”.*

María Ana Mogas



Dios... «Sin principio y sin fin, inmutable,
invisible, inenarrable, inefable, incomprensible,
inescrutable...» (1 R 23,11)

“Altísimo, omnipotente, buen Señor.

Loado seas, mi Señor por el hermano sol...

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas...

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento... por la hermana
agua... por el hermano fuego... por nuestra hermana, la madre
tierra.

Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor y
soportan enfermedad y tribulación...

Loado sea, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal...

Load y bendecid a mi Señor y dadle gracias y servidle con gran
humildad”.



Desear el espíritu del Señor

«Clarificada sea en nosotros tu noticia» (ParPN 3)

La vida de oración, según Francisco, es ante todo ese gran anhelo, esa búsqueda incesante del Espíritu del Señor y de su acción en nosotros. Somos incapaces, por nosotros mismos, de nombrar dignamente a Dios. No sabemos orar como es debido. ¿No consiste la oración, para el cristiano, en unirse a Jesús en su relación con el Padre? Orar es aprender a decir «Abba». Y eso sólo es posible gracias al Espíritu. El Espíritu del Señor es el gran iniciador en la vida de oración. Por eso debemos anhelarlo por encima de todo y dejarle actuar en nosotros.

Dios escapa a nuestra comprensión. No está hecho a nuestra medida: «Sin principio y sin fin, inmutable, invisible, inenarrable, inefable, incomprensible, inescrutable...» (1 R 23,11). Consciente de esta transcendencia, no por ello se aflige Francisco. Simplemente renuncia a adueñarse de Dios, rehúsa reducirlo a sus propios puntos de vista, a sus intereses, a su propia medida. Deja a Dios ser Dios: «Tú eres el santo, Señor Dios único, el que haces maravillas. Tú eres el fuerte, tú eres el grande, tú eres el Altísimo...» (AID 1-2).

Pero Dios, de quien «ningún hombre es digno de hacer mención» (Cánt 2), se adelanta dándose a conocer, viniendo gratuitamente a nosotros en la humanidad del Hijo.

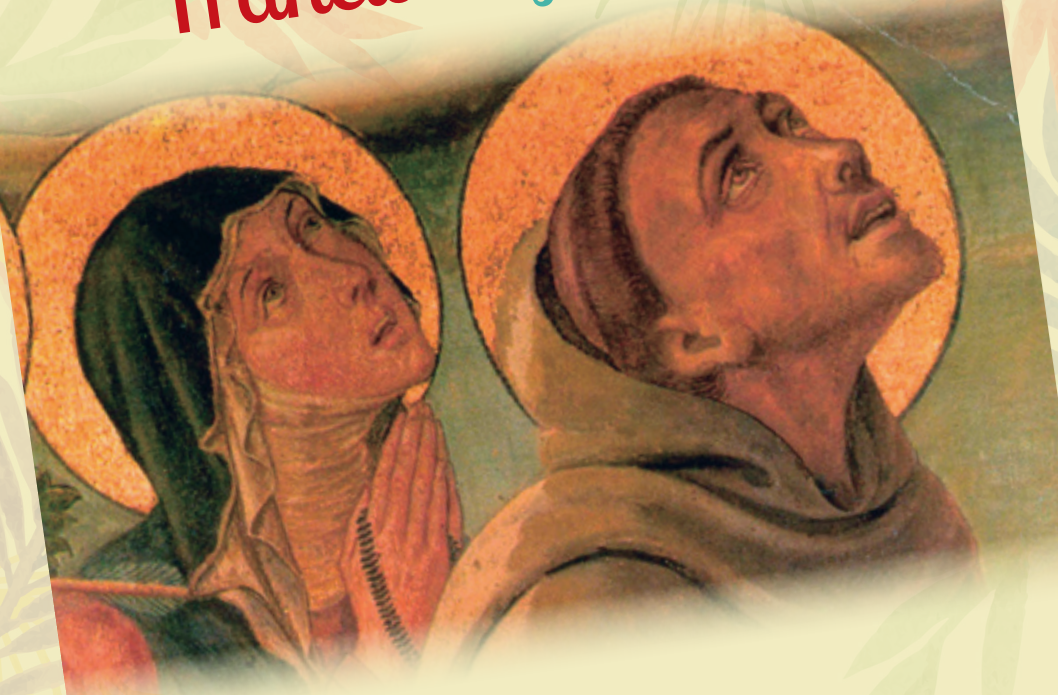
Jesús es el rostro humano de Dios. El rostro del «sumo, glorioso Dios» (OrSD): «El que me ve a mí -dice Jesús-, ve también a mi Padre (Jn 14, 9)» (Adm 1,4).

En verdad, ninguna mirada meramente humana puede ver en el humilde carpintero de Nazaret, en el Crucificado del Gólgota, al Señor de la Gloria, a la Sabiduría eterna del Padre. Francisco cita la palabra de san Pablo: «Nadie puede decir: Jesús es el Señor, sino en el Espíritu Santo (cf. 1 Cor 12,3)» (Adm 8,1).

Sólo el Espíritu del Señor puede hacernos ver en la humanidad humilde y pobre de Jesús al altísimo Hijo de Dios. Sólo el Espíritu puede descubrirnos, en la pura simplicidad evangélica, los caminos de la Sabiduría eterna: «¡Salve, reina Sabiduría, el Señor te salve con tu hermana la santa pura Sencillez!» (SalVir 1).

Esta Sabiduría es conocimiento de Cristo en el Espíritu. Un conocimiento vital y sabroso. Un encuentro maravilloso con Dios en su Hijo encarnado.

Francisco y Clara



Francisco representa la palabra, Clara el silencio; Francisco vive la acción, Clara la contemplación; Francisco se convierte en mensaje de paz, Clara en fermento de unidad; Francisco es la transparencia, Clara la luz

Clara de Asís fue capaz de encuentros verdaderos, profundos y humanizantes porque fue libre, fue transfigurada, fue capaz de escuchar, de mirar la realidad con ojos nuevos y transparentes y fue capaz de participar y de celebrar.

Si Clara llegó a ser luz es porque previamente superó la oscuridad que la rodeaba; y si consiguió la gran libertad es porque superó las grandes resistencias y venció las incontables dependencias menudas de la

vida cotidiana. La libertad humana siempre se ve amenazada porque la persona en su caminar por la existencia no logra desprenderse de su ambigüedad y de no pocos condicionamientos y contradicciones. En Clara predominan la disponibilidad, el enfrentamiento y la decisión radical de ser coherente hasta las últimas consecuencias. A través del encuentro con los valores del evangelio renuncia a familia, posesiones, posibilidades humanas y hasta un futuro halagador de familia, para ponerse en la perspectiva de la sorpresa de la fe, que nunca defrauda. Ella vivió intensamente el encuentro con un Dios vivo y comunicativo, que siempre exige más. Ella no fue una fugitiva que huye porque tiene miedo de algo o de alguien. Tampoco fue una aventurera romántica que tiene la pasión por la aventura de lo desconocido, de lo nuevo, de la sorpresa. Tampoco fue una errante, que no la importaba saber de dónde viene y a dónde va. Clara fue adquiriendo gradualmente una gran lucidez interior gracias a la cual sabía de dónde venía y a dónde iba, y cuál era el camino que tenía que recorrer. No sólo tenía lucidez mental sino además coraje existencial para desarraigarse de las raíces paralizantes, para superar los obstáculos naturales y artificiales a todo camino difícil y arriesgado, lanzándose a un futuro prometido pero no garantizado.

Clara se encontró no sólo con Dios, con personas y con cosas, se encontró también con el tiempo interpretado y vivido como gracia y oportunidad de salvación. Vivió como inquieta peregrina del Amor infinito, que es Dios. Vivió la esperanza no sólo con tensión hacia el Infinito sino también como actitud existencial en el encuentro con lo divino, lo humano y lo temporal.



La animación pastoral es una misión que compartimos todos en la escuela, y sólo cuando manifieste genuinamente las convicciones, la espiritualidad, la fe, que dan sentido a nuestras acciones será creíble, transformará el clima escolar y contagiará a aquellos que buscan a Dios aún sin saberlo.

Optamos por una escuela en clave pastoral

Esto supone una educación:

- Integral: acompañar a los niños y jóvenes para que perciban los valores como respuesta a sus aspiraciones profundas, a sus ansias de vida, de verdad, de bien y de belleza, como camino de su inquietud de llegar a ser
- Crítica: Posicionada en el Evangelio, la comunidad interpreta las situaciones que vive y la situación social para discernir su propia actuación.
- Creativa: Para diseñar un itinerario que dé cuenta de la unidad de vida y experiencias que se derivan de la encarnación redentora y permita los aprendizajes necesarios para el crecimiento de todos los miembros de la comunidad.

- Activa: Los aprendizajes, sobre todo los que son más transformadores, son realizados en un círculo de acción reflexión-acción.
- Orgánica: Inserta en la Iglesia Local y en la espiritualidad franciscana con el carisma de la Beata María Ana Mogas
- Comprometida: Desde el ambiente del aula al lugar donde está inserta en una presencia misionera y en acciones explícitas por la paz, la solidaridad y la justicia.
- Transformadora: Hacia adentro y hacia fuera, la escuela busca el cambio de criterios y de estructuras y está llamada a hacerlo sostenida en el tiempo y con proyección futura
- Comunitaria: Planificar la escuela en pastoral diseñando proyectos curriculares y conducir actividades, son tareas de todos los que participan de la vida escolar. El acompañamiento de los procesos educativos, la participación en ellos de los padres de familia, y la formación de docentes, son tareas prioritarias de la pastoral educativa.
- Abierta En esta planificación hay un reconocimiento de la diversidad y el pluralismo como una oportunidad pastoral, es decir, una ocasión en la que se descubre una invitación de Dios, se reconoce en el interior de la escuela la diversidad de los destinatarios de la evangelización y las diferencias de sus procesos. Así organiza actividades muy diversificadas: individuales, grupales y masivas; obligatorias y optativas; explícita e implícitamente evangelizadoras.



**Tu compromiso
mejora el mundo**

“Para el que mira sin ver la tierra es tierra nomás...”

Atahualpa Yupanqui

Uno de los grandes desafíos de nuestra vida humana y cristiana es aprender a mirar. Hace algunos siglos, un gran santo nos enseñaba que el mirar de Dios es amar, y sin dudas esto nos maravilla y nos interpela.



La mirada amante de Dios sobre nosotros nos permite descubrirlo cercano, paciente y misericordioso, y nos invita al mismo tiempo a ver a los demás, ya no desde el prejuicio o la etiqueta fácil, sino reconociendo el inmenso misterio, la gran riqueza, la verdadera tierra sagrada que tenemos delante, y ante la cual no podemos sino, entrar en puntas de pie y quitándonos las sandalias.

La pregunta pareciera ser entonces no tanto qué miramos, sino cómo lo hacemos y desde dónde.

En estos tiempos que andamos, sentimos que los apuros nos impiden mirar a fondo, que las superficies o las orillas se vuelven nuestros lugares más habituales. Vislumbramos que se vuelve cada vez más necesario animarnos a trascender, salir al encuentro de lo profundo, vivir con radicalidad, es decir, desde nuestras raíces más hondas. Es ésta una linda tarea para nuestras búsquedas personales y comunitarias.

Que podamos entonces, mirar como Dios nos mira, desde la misericordia, y construyendo juntos una sociedad de ojos abiertos...

Pablo Rubén Cocilova

Profesor de Teología - IMAM (Mataderos)



Camino de Esperanza y Vida



Cumpliendo sueños hace 23 años, María Ana se hace camino al andar, desde este rincón florido, un pedazo de tierra colorada, donde el sol alumbra más, vibran las sonrisas y abrazos en cada pasillo, en cada salón, en cada niño, en cada docente; en cada familia en pocas palabras en la Comunidad toda.

Cristo vive entre nosotros, la fe se fortalece dándola, aquí se respira una fe hecha vida y una vida que se entrega a otros, a los que más necesitan.

Somos una escuela con una pastoral activa y comprometida. Nuestra fuente para educar es la palabra de Dios. “Educamos el corazón”. La pastoral ayuda a afrontar esas dificultades internas despertando, avivando y sosteniendo el espíritu misionero realizando servicios concretos para que no solo se viva la fe, sino que se defienda y se difunda. Es un motor que invita, llama, convoca, acoge, abraza e impulsa a ser esa familia Franciscana que ofrece una mano generosa como María Ana.



Reconocemos a los niños como agentes de la evangelización personal y de la de otros, que evangelizan con un corazón misionero puro y sincero como lo hacían nuestros beatos riojanos “Con un ojo en el pueblo y otro en el evangelio”, “no vine para servir, sino para ser servido”, con misericordia, justicia y paz.

Iluminados por los dones del Espíritu Santo, siguiendo las huellas de Jesús al estilo de nuestra Beata María Ana Mogas vivimos con sencillez en un clima fraterno.

Equipo de Pastoral

Instituto María Ana Mogas - San Pedro



“La verdadera enseñanza que transmitimos es lo que vivimos y somos buenos predicadores cuando ponemos en práctica lo que decimos” (San Francisco de Asís)

Convivimos, celebramos...

Permitir que fluya el espíritu, que nos hermana y lleva a descubrir en la intimidad y en la confianza el ardor que habita en el fondo de nosotros, ese ardor que plenifica y nos ayuda a “volver a mirar” nuestra marcha y encontrándole sentido a cada acontecimiento del camino recorrido, El Espíritu que nos llena, y hace que podamos levantar la mirada y no sucumbir a las pequeñas caídas, frustraciones o adversidades que caminan y conviven con nosotros y poder ver más allá, enfrentar, aceptar, seguir. Todo lo que supone, CRECER.

Y entonces solamente brota el agradecimiento y nos sentimos motivados a continuar.

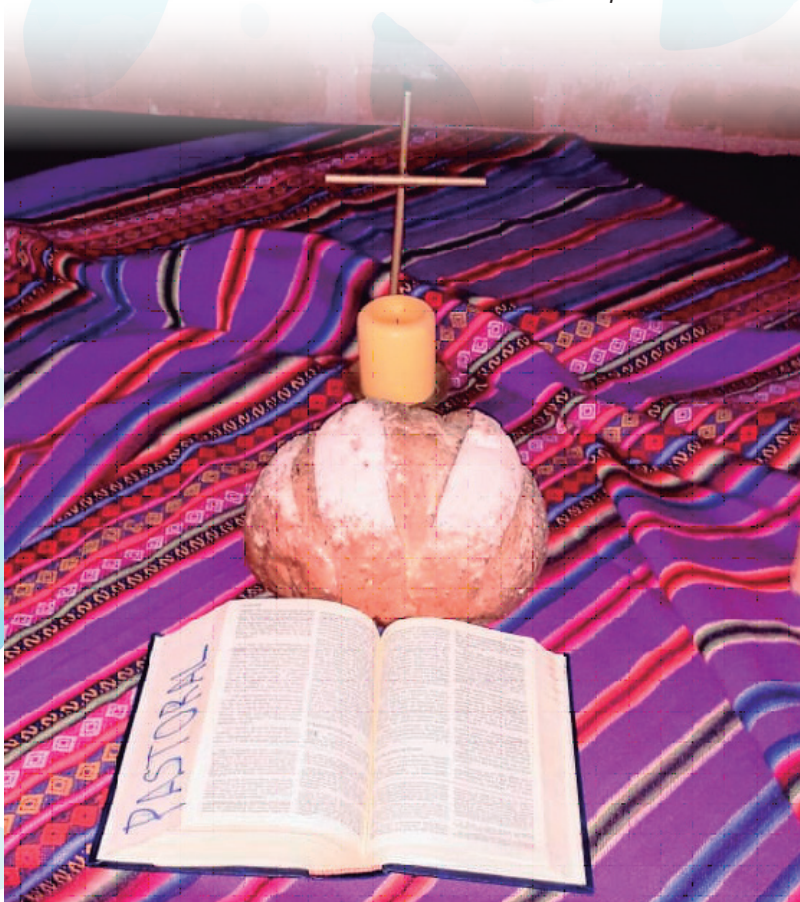


Animados a ser pan, pan que se comparte, que se dona desde las profundidades, desde el ese darse sin que me pidan, intuyendo el hambre del otro, el pan de la empatía, el pan del respeto, de la comprensión, de la aceptación, de la tolerancia y solamente brota el agradecimiento y sentirnos motivados a continuar.

A mirar a nuestro alrededor y encontrar la oportunidad de lograr verdaderos encuentros, donde somos fieles a lo que manda el corazón, cuando nos podemos quitar las etiquetas de los prejuicios y simplemente SER, que florezcan los verdaderos vínculos, aquellos que perdurarán, celebraran nuestros éxitos y nos sostendrán en nuestras derrotas.

Inspirados en la palabra, iluminados por el Espíritu que nos hace uno y nos mueve a contemplar, alabar, AMAR.

Miriam Benitez *Catequista ISJ Eldorado*



Una mirada profunda que parte de una serie de convicciones profundas

Desde nuestra Escuela en Pastoral buscamos construir un mundo de hermanos y hermanas movilizados por buscar la unión y fortaleza en la diversidad, en generar una comunidad donde todos somos importantes y donde valoramos al otro, al que está al lado mío, al que tiene una vida como yo y dones para compartir.

Como seguidores del legado de FRANCISCO Y MARIA ANA, sentimos que tenemos una tarea importante en nuestra realidad actual, debemos marcar la diferencia, tal como lo hicieron ellos en su época, en su contexto. Por ello, partimos de la convicción de que **la escuela es un lugar de esperanza**, forjadora de ilusiones y utopías, donde día a día nos hacemos pequeños para que Jesús, trascienda en nuestro obrar cotidiano y nos guíe para que estemos dispuestos a trabajar junto a otros desde la contención y la cercanía, por eso para nosotros vivir cara a cara con Jesús es:

- Dar la bienvenida a cada persona, a cada niño y joven con sus particularidades y diferencias y proponer brindarles un espacio de encuentro, de acogida, de atención y comprensión.
- Es sentir que lo gratificante al final del día es saber que ellos también nos forman y nos transforman, nos hacen mejores personas y nos llenan de orgullo cuando los vemos superarse. Es sentir que su fortaleza nos muestra otra manera de caminar y de ver el mundo que nos rodea, es tomar conciencia que la diversidad es una oportunidad y no un problema.
- Cuando vemos esa mirada de esperanza en cada persona que se acerca a la escuela de adultos, con metas por cumplir, sueños y anhelos por alcanzar y un proyecto de vida por concretar, nos llena de alegría y emoción saber que somos puente para el logro de esas metas.

Por eso hoy deseamos sensibilizar como Francisco y María Ana sensibilizaron a su tiempo, al recordarles, más con el ejemplo que con la palabra, que Dios se revela y se da en la pobreza, en el servicio y en la sencillez.

Instituto San Francisco. San Pedro, Misiones



“El amor nos hace semejantes,
crea igualdad, derriba los muros
y las distancias.” Papa Francisco

Cuando dijiste: *“Busquen Mi rostro”,*
mi corazón te respondió:
“Tu rostro, Señor, buscaré”. Sal 27,8



De camino vamos preguntándonos dónde encontrar el rostro de nuestro Buen Dios, y nuestro corazón nos lleva hasta los hermanos, los hermanos que nos ponen cara a cara con la profundidad, con la sabiduría, la sencillez, la misericordia, la solidaridad que son como destellos de esa presencia siempre viva en medio nuestro.

“Todo lo que hicieron por los más pequeños, a mí me lo hicieron”, en la experiencia pareciera que a esta expresión le falta la parte donde descubrimos que, en realidad, en este “hacer por los más pequeños” es el mismo Jesús que hace tanto por nosotros, se hace presente en los hermanos que comparten con nosotras la misión, que nos permiten hacernos compañeras de camino y de búsquedas...

Así la presencia del Señor toma rostro en los diversos ámbitos de la pastoral, aquellos en donde queremos estar como hermanas menores, corazón y memoria de María Ana...

Comunidad de Hermanas del Eldorado

El Encuentro con el Otro... Nos Transforma



Buscando vivir una pastoral desde una fe integrada, que tenga como experiencia constante “rezar y hacer”, desarrollamos con los jóvenes alumnos y ex alumnos una propuesta de variados apostolados que reciben el título de “Misión Permanente”.

Todos los lunes; la noche de la caridad, compartimos la comida, el abrigo y la vida con los hermanos en situación de calle de Pilar. Los martes y jueves en el Centro Comunitario Sagrada Familia del barrio Agustoni compartimos la merienda y la educación con niños de 5 a 14 años.

Todos los martes; Recreo Santo, un espacio de oración y reflexión para alumnos del secundario. Los miércoles y jueves en el colegio vivimos Talita Kum un espacio de catequesis animada para todos los cursos de primaria. Todos los viernes en la Sociedad de Fomento de Manzanares damos apoyo escolar y merienda a los niños. También los viernes vamos al Centro Comunitario Pinazo en Del Viso, allí compartimos el almuerzo, la educación, el deporte y el juego con chicos de 3 a 18 años. Una vez al mes los días viernes vivimos la Hora Santa, una hora de adoración al santísimo con meditaciones realizadas por los jóvenes desde su realidad y desafíos. Los días sábados vamos a la Biblioteca Palabras del Alma del barrio Peruzzotti a un taller de recreación y fútbol con desayuno.

En todo rezar y hacer, en todo, porque en definitiva a lo que somos convocados por el Espíritu de Amor es al Encuentro, pero no a cualquier Encuentro, al Encuentro con el Otro. Viviendo estas experiencias y mediaciones, tenemos la oportunidad de encontrarnos con Jesús, el Otro con mayúsculas, en nosotros mismos y en los demás. En nosotros, cuando lo escuchamos en nuestro corazón en la oración, en el silencio, en la intimidad. En los otros cuando nos encontramos con Jesús en el rostro, en el corazón, en la historia de nuestros hermanos, especialmente en los más desfavorecidos (Mt. 25, 31-46).

¡Dios es muy bueno! porque en ese encuentro al que somos convocados, se nos regala la vida en plenitud, la conversión del corazón, el camino a la santidad. Porque el Encuentro con el Otro siempre Nos Transforma. Siempre salimos atravesados, interpelados, comprometidos, sanados, liberados, unidos y en comunidad, siempre se nos regala algo nuevo.

La vida es un camino lleno de encuentros que nos lleva a la liberación ¿y qué es ser libre en un mundo donde los estereotipos, el consumo y lo que esperan de nosotros es moneda corriente? Somos libres cuando nos liberamos con otros, cuando ayudamos a la liberación de otros, cuando nos liberamos juntos.

El camino de liberación es un proceso largo (para adentro y para afuera). Cómo las primeras comunidades, estamos seguros de que nuestra Fé es un camino. Y nuestra hoja de ruta, es siempre la Opción por los Pobres, la Fraternidad y el Encuentro.

Pastoral IMDP Pilar



Vida en Clave Pastoral

Desde la Capilla San José Obrero de Reja Grande, Moreno, junto a la comunidad cristiana, sacerdotes catequistas, hermanas, seguimos acompañando una Pastoral que nos ayude a ser:

- Ante todo una IGLESIA acogedora, comprensiva, misericordiosa, que abrace la vida sencilla, comprometida y cercana a los que más sufren.
- Abierta a los aportes de cada generación y especialmente a los jóvenes y que contagie alegría.
- Que proponga nuevos espacios (deportivos, proyectos ambientales, recreación, servicios...) y protagonismo para los jóvenes.
- Acompañando al Sacerdote.
- Organizando Talleres de formación y retiros para los agentes de pastoral.
- Fortaleciendo la COMUNICACIÓN entre las distintas comunidades y Equipos de Animación (diálogo, intercambio de experiencias y prácticas pastorales, escucha) a fin de generar también un cambio y mayor compromiso con el entorno social en el que se insertan las Comunidades (adicciones, el problema de las Escuelas...).
- Saliendo al encuentro de la gente, no tan preocupados porque vengan...
- Buscando estrategias de acercamiento a las familias.
- Concretando y cumpliendo los acuerdos Parroquiales.

Los catequistas expresan así el sentido de su misión

Ser catequista para mí es:

- estar al servicio de Dios, acompañando a los niños y sus familias con amor, para hacer crecer nuestra fe, juntos en comunidad.
- transmitir fe, amor, alegría a los chicos, con mucho entusiasmo, hacia toda la comunidad.
- que se note la alegría en mi corazón de que Dios está ahí.
- tratando de ser fiel al evangelio de Jesús en toda nuestra vida, con mucho compromiso tratando de llegar a los que todavía no lo conocen.
- es ser discípula, acompañar a un hermano sin esperar nada a cambio, estar siempre al servicio de quien me necesite.



Donde hay tristeza... Pongamos alegría

Grupos de la 3ª edad

Hay mucha tristeza acumulada en la vida del anciano y más todavía del anciano, la anciana pobre. Fueron entregando energías, tiempo, esfuerzos, y a la hora del cansancio, de la debilidad y de los dolores sienten el más intenso de los dolores, la paulatina invalidez que margina, relega e invisibiliza.

Pero ellas, miembros de las fraternidades de la Asociación María Ana Mogas, en nombre de la caridad verdadera que han aprendido de María Ana se lanzaron al rescate para “regalar sentido” llenar de esperanza, abrir el corazón.

Un grupo de las “Marianas” anima semanalmente la tertulia de las personas mayores, brindan distracciones, charlas, y diversos aprendizajes. También se hacen eco de los enfermos y necesitados para escuchar sus preocupaciones y rezar por ellos.

Dice Luisa, una de las promotoras del cuidado a los mayores. Los adoptamos como familia y ellos nos adoptan a nosotros. Sentimos que es una bonita misión y responde a una necesidad humana y cristiana. Pedimos al Señor nos de fuerzas y salud para seguir compartiendo con ellos.



Animando comunidades

- Otra tarea que realizan con valentía y un hondo sentido fraterno es cuidar el caminar de la comunidad. Migdony en Tundy, antiguo poblado de origen chiriguano, en las afueras de Santa Cruz, ha logrado convertir una capilla casi desierta en una comunidad viva, que ya cuenta con un montón de servicios. Y muchas personas colaboran de buena gana, viendo todas las novedades que van surgiendo. Una loable tarea misionera de esta asociada que pone su mirada, su tiempo, esfuerzo y dedicación en las poblaciones marginales.
- Sin ir muy lejos, pero con la misma pasión y fidelidad al servicio de la comunidad “Virgen del Carmen”, María, su esposo José, y sus hijas, emplean sus dones generosamente y con tal naturalidad, que siempre están, sin hacer ruido, pero firmes para poner el hombro en lo cotidiano y en las emergencias. Testimonio sencillo de una familia comprometida con su entorno.

El fecundo servicio de la oración

- Es el que lideran Delcy y Lucha (como se las reconoce), cada una en distintos lugares, visitando a los enfermos, llevando la comunión, escuchando, consolando con la Palabra y una gran dosis de comprensión y cariño.

Es tal la confianza que depositan en ellas, que sus teléfonos no paran con personas que piden oraciones para sus necesidades o para amigos o familiares.

Haciendo fuerza orante, está todo un equipo: Beatriz, Basilia, Ezequiel, Piti, Ester y María.

Comunidad de Misión
Santa Cruz de la Sierra Bolivia

Una experiencia de amor. Testimonio

Soy Kattia Olivera, peruana de 31 años, acabo de vivir una experiencia de amor en Santa Cruz – Bolivia, junto a las hermanas Franciscanas Madre del Divino Pastor, a quienes les estaré eternamente agradecida, porque me regalaron 90 días de compartir completo, al ser parte de sus vidas y compartir su día a día conmigo.



Me regaló un tiempo para mí y para Él, porque me permitió crecer en el amor, en el amor verdadero al que todos estamos invitados desde donde estemos...

Recuerdo haber salido de casa con el entusiasmo de poder compartir mi tiempo y experiencias en tierras lejanas, en respuesta a TODO lo recibido durante toda mi vida, pero al término de estos meses soy yo la que recibí, aprendí, y crecí, porque a Dios nadie le puede ganar en generosidad, me regaló un tiempo para mí y para El, porque me permitió crecer en el amor, en el amor verdadero al que todos estamos invitados desde donde estemos, a gastar la vida verdaderamente, amando como una respuesta al amor recibido de Él, su amor me sacó de la tibieza en la que vivía, a través de mis nuevos amigos, los diferentes grupos que me acogieron con mucha alegría, a través de los niños del comedor y los niños de la catequesis del campo, El se valió de cada momento e instrumento que encontró para que mi amor hacia El creciera, me fue conquistando.

También tengo que contar de que fui en busca de una respuesta sobre mi vocación, pero la respuesta no es decir, voy a tener una familia, o voy a ser religiosa o ser una misionera, Dios me regaló una paz en mi corazón que no había experimentado, me hizo comprender de que este es el camino, que me esta preparando para poder cumplir su plan perfecto, que valga la aclaración aun no lo sé, pero ahora en cada decisión me pregunto si esa es su voluntad y si mi corazón esta alegre y en paz pues descubro de que El y yo estamos en sintonía, y que es lo que El también quiere, pero si en algún momento yo quiero una cosa y EL quiere otra pues mi corazón no está tranquilo, se siente incómodo y esa es una señal que he aprendido a identificar y ese es uno de los más grandes regalos recibidos.

Decidí redireccionar mi brújula y opté por el camino angosto, cuesta arriba, ir contra corriente, pero no estoy sola, Jesús resucitado y su Santa Madre van conmigo y su Espíritu es mi fuerza diaria, Él me acompaña en cada una de mis luchas para poder ser la hija que Él desea y al despertar cada mañana sólo deseo poder agradecerlo en cada momento del nuevo día que me regala.

con amor, Kattia



Ser **franciscanas** configura nuestra identidad y misión como **Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor**. María Ana, desde el comienzo, quiere seguir al Señor al estilo de Francisco de Asís, eligiendo vivir el Evangelio según la Regla de la Tercer a Orden Regular.



En cualquier tarea, bajo pluralidad de formas y estilos, unidas en **una misión común**: «*ser signo de la bondad de Dios a los hombres*», «*del amor gratuito y misericordioso de Dios*», como «*mensajeras de su amor*».





Bajo la atenta mirada de **María, Madre del Divino Pastor** que marcó la espiritualidad y la vida de María Ana y, según su deseo expreso en su bendición, debe marcar también la espiritualidad de toda FMMDP y ser presencia viva en cada una.

